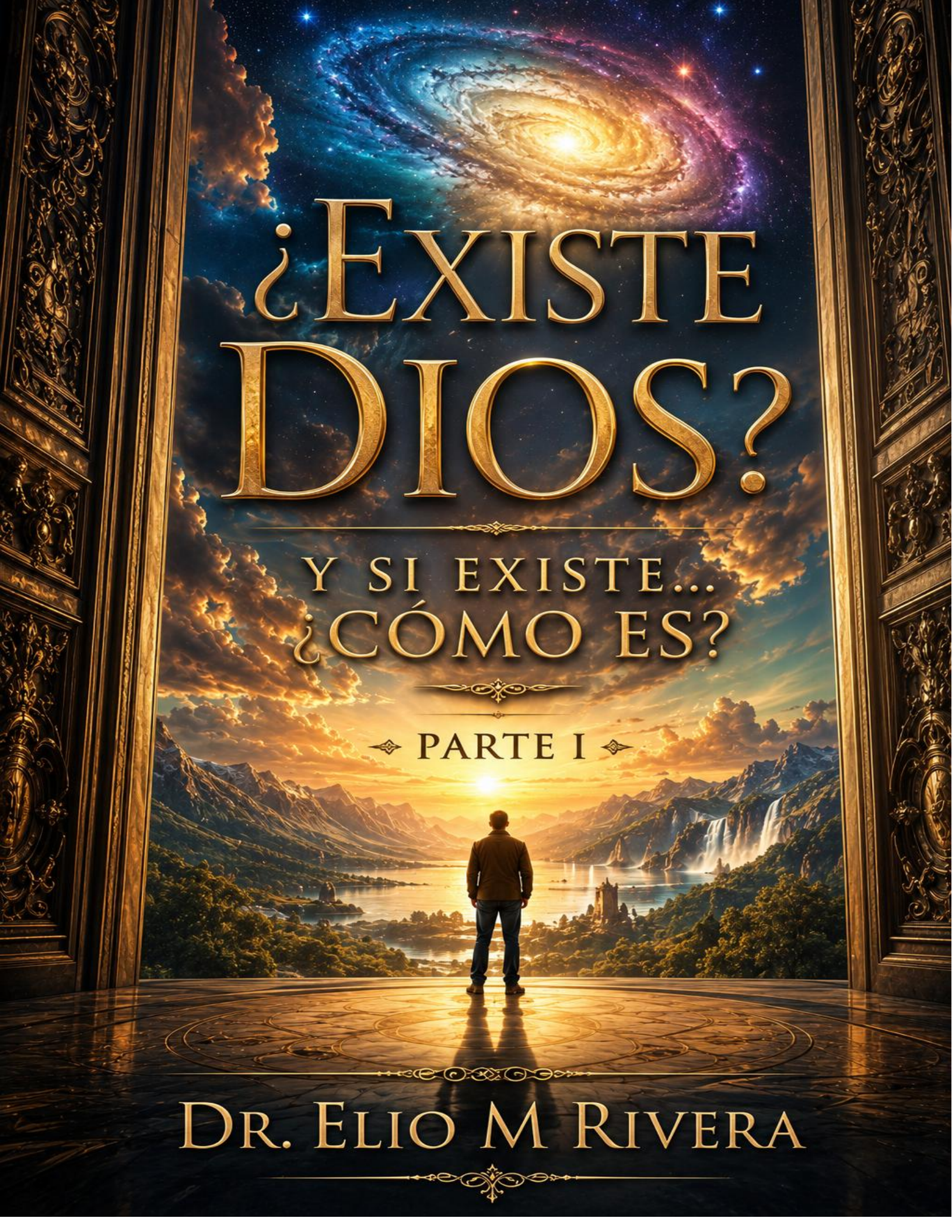




¿EXISTE DIOS?

Y SI EXISTE...
¿CÓMO ES?

◆ PARTE I ◆

DR. ELIO M RIVERA

Antes de comenzar...

Desde que el ser humano comenzó a contemplar el cielo, a preguntarse por el origen de la vida y a enfrentar el misterio de su propia existencia, una pregunta ha acompañado a todas las generaciones:

¿Existe Dios?

Pocas preguntas han ocupado tanto la mente humana como esta.

Filósofos, científicos, reyes, pensadores y personas comunes han buscado una respuesta a través de los siglos.

Diferentes culturas han desarrollado distintas ideas acerca de Dios, pero existe algo profundamente llamativo:

La humanidad, en prácticamente todos los lugares y épocas, ha buscado una realidad superior, un propósito trascendente y una explicación más allá de lo visible.

Pero la pregunta más importante no termina allí.

Porque si Dios existe...

surge una pregunta todavía más profunda:

¿Cómo es Dios?

¿Ha dejado alguna evidencia de su existencia?

¿Podemos conocer algo acerca de Él?

¿Existe alguna manera de descubrir sus huellas en el mundo que nos rodea?

Este libro nace precisamente de esa búsqueda.

Cómo está escrito este libro

Esta obra fue escrita como un recorrido de descubrimiento.

No comienza solamente con argumentos filosóficos ni con ideas humanas acerca de Dios.

Comienza con una pregunta sencilla:

¿Qué evidencia ha dejado Dios de sí mismo?

La Biblia presenta una respuesta sorprendente:

Dios no se ha ocultado completamente de la humanidad.

Según las Escrituras, Él ha dejado señales de su existencia al alcance de todos los seres humanos.

A través de estas páginas recorreremos algunas de las grandes evidencias que la Biblia presenta:

La creación.

El origen del universo.

El orden y diseño de la naturaleza.

La complejidad de la vida.

La existencia humana.

La conciencia moral.

Y las profecías que anuncian acontecimientos futuros.

El propósito no será solamente acumular información.

Será observar cómo cada una de estas evidencias apunta hacia una misma dirección:

La existencia de un Creador.

Una pregunta que cambia todo

Antes de preguntarnos quiénes somos...

debemos responder una pregunta mucho más profunda:

¿Por qué existe algo en lugar de nada?

¿Por qué existe el universo?

¿Por qué existe la vida?

¿Por qué existe la belleza?

¿Por qué existe el ser humano?

La Biblia comienza respondiendo desde la primera página:

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.”

Génesis 1:1

La Escritura no comienza intentando demostrar que Dios existe.

Simplemente declara una verdad fundamental:

Antes de que existiera el universo, Dios ya existía.

El universo tuvo un comienzo.

Dios no.

La creación depende del Creador, pero el Creador no depende de la creación.

La creación: la primera evidencia

Si la Biblia tuviera que presentar la primera evidencia de la existencia de Dios, no comenzaría con una teoría complicada.

Comenzaría con algo que todos podemos contemplar:

La creación.

El universo no es presentado como un accidente.

No como el resultado de fuerzas sin propósito.

No como algo sin dirección.

La Biblia afirma que todo cuanto existe fue querido, planeado y creado por Dios.

Cada estrella.

Cada galaxia.

Cada montaña.

Cada océano.

Cada ser vivo.

Todo forma parte de un testimonio silencioso que señala hacia su Autor.

El universo tuvo un comienzo

Una de las afirmaciones más importantes de la Biblia es que el universo no es eterno.

Tuvo un principio.

La expresión “En el principio” nos recuerda que hubo un momento en que comenzaron a existir el tiempo, el espacio y la materia.

Antes de ese principio existía Dios.

La creación necesita una explicación.

Si algo comienza a existir, necesita una causa.

La Biblia identifica esa causa con el Dios eterno, quien existe antes de todo lo creado.

Un universo que revela a su Creador

El Salmo diecinueve expresa una de las imágenes más hermosas de toda la Escritura:

“Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos.”
Salmo 19:1

La creación no habla con palabras.

No escribe libros.

No pronuncia discursos.

Pero constantemente comunica un mensaje:

Existe un Creador.

El propósito de este libro

Este libro no fue escrito únicamente para responder una pregunta intelectual.

Fue escrito para invitar al lector a observar nuevamente el mundo que lo rodea.

A mirar el universo.

A contemplar la vida.

A preguntarse por el significado de nuestra existencia.

Porque detrás de cada pregunta profunda existe una búsqueda aún más profunda:

La búsqueda de Dios.

Esta primera parte será un recorrido por las evidencias que, según la Biblia, Dios ha dejado en la creación acerca de sí mismo.

Al finalizar este viaje, cada persona deberá responder por sí misma la pregunta que ha acompañado a la humanidad desde el principio:

¿Existe Dios?

Y si existe...

¿Ha dejado pruebas de que realmente está ahí?

Bienvenido a un viaje para descubrir las huellas del Creador.

¿Existe Dios? Y si existe... ¿Cómo es?

Parte I

Dr. Elio M Rivera

Agradecimiento

A mi amada esposa, **Darea**.

Ningún libro se escribe completamente solo. Detrás de cada página hay horas de estudio, reflexión, oración, correcciones y perseverancia; pero también hay personas que, con su amor y apoyo constante, hacen posible que ese esfuerzo llegue a buen término.

Quiero expresar mi más profunda gratitud a mi esposa, Darea, por su paciencia, comprensión y respaldo incondicional durante todo el proceso de elaboración de esta obra. Gracias por caminar a mi lado en cada etapa, por animarme en los momentos de cansancio, por comprender las largas horas dedicadas al estudio y la escritura, y por creer en el llamado que Dios ha puesto sobre nuestra vida.

Tu amor ha sido un refugio, tu compañía una fortaleza y tu fe una inspiración constante. Este libro también lleva la huella de tu sacrificio, de tus oraciones y de tu apoyo silencioso, que muchas veces solo Dios conoce.

Oro para que el Señor continúe bendiciendo nuestra vida, nuestro matrimonio y el ministerio que nos ha permitido compartir. Es un privilegio servirle contigo.

Con todo mi amor y gratitud,

Dr. Elio M. Rivera

Derechos reservados

¡Auxilio! Que alguien me enseñe a escuchar la voz de Dios

Cd. Acuña Coahuila, Mexico, 2006 – Primera Edición

TXU001856435

Copyright by Electronic Copyright Office (ECO) System.

Impreso en Estados Unidos Mexicanos

Dr. Elio M Riverra: dreliorivera@hotmail.com

Contenido

.....	1
¿Existe Dios? Y si existe... ¿Cómo es?	8
Parte I	8

Introducción.....	17
.....	19
Capítulo 1: La creación.....	19
.....	26
Capítulo 2: ¿Por qué existe algo en lugar de nada?.....	26
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 3: El universo tuvo un comienzo.....	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 4: Todo lo que comienza a existir tiene una causa.....	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 5: Dios creó de la nada	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 6: Dios creó por medio de su palabra.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 7: La creación da testimonio de su Creador	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 8: La creación deja al hombre sin excusa	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 9: La creación anuncia la gloria de Dios.....	¡Error! Marcador no definido.
Sección II	¡Error! Marcador no definido.
El orden y el diseño del universo	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 1: El origen del universo: La perspectiva bíblica de la creación	¡Error! Marcador no definido.
Una creación muy buena	¡Error! Marcador no definido.
El universo proclama la gloria de Dios	¡Error! Marcador no definido.
La creación apunta hacia el Creador.....	¡Error! Marcador no definido.
Una cuestión de fe fundamentada en la revelación de Dios	¡Error! Marcador no definido.
Referencias.....	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 2: Las leyes de la naturaleza: Un universo gobernado por el orden	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 3: La extraordinaria precisión del universo	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 4: El sistema solar	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 5: La gravedad.....	¡Error! Marcador no definido.
El planeta tierra Una maravilla de la creación.....	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
1. La Tierra: Un planeta preparado para la vida	¡Error! Marcador no definido.

Capítulo 2: El agua: Un regalo indispensable para la vida	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 3: Las maravillas de los océanos.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 4: Las maravillas de los continentes	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 5: La atmósfera: El escudo invisible que hace posible la vida	¡Error! Marcador no definido.
Referencias:	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 1: La célula: Una ciudad microscópica que refleja la sabiduría del Creador	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 2: El ADN: El lenguaje de la vida	¡Error! Marcador no definido.
03. El código genético: El lenguaje que sostiene la vida	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
04. Las proteínas: Las máquinas moleculares que hacen posible la vida	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 5: La información biológica: El lenguaje invisible que sostiene la vida .	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 1: El ojo humano: Una ventana a la sabiduría del Creador	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 7: El cerebro humano: Una obra maestra de la sabiduría de Dios	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 9: El sistema inmunológico: Un ejército invisible que protege la vida..	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 4: El embarazo: El milagro de una nueva vida	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 5: El nacimiento: El extraordinario comienzo de una nueva vida	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 1: Los mamíferos	¡Error! Marcador no definido.
1. Los reptiles: Una extraordinaria manifestación de la sabiduría del Creador	¡Error! Marcador no definido.
Referencias.....	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 3: Los anfibios: Una extraordinaria vida entre el agua y la tierra	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 4: Los peces: Maravillas de los mares y los ríos	¡Error! Marcador no definido.

5. Los murciélagos una obra extraordinaria de ecolocalización	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 06: La navegación de las tortugas marinas: Un viaje extraordinario que refleja la sabiduría del Creador	¡Error! Marcador no definido.
Las maravillas de las aves.....	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 1: El vuelo de las aves: Una maravilla de ingeniería en la creación	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 2: La migración de las aves: Un viaje extraordinario escrito en la creación	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 3: El tejedor social: El ave que construye ciudades en los árboles	¡Error! Marcador no definido.
Referencias.....	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 4: Los colibríes: Pequeñas joyas que revelan la sabiduría del Creador .	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 5: Las águilas: Majestad en los cielos	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
6. Los búhos: Los silenciosos guardianes de la noche	¡Error! Marcador no definido.
Las maravillas de los insectos y otros artrópodos	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 1: La metamorfosis: La transformación que refleja la sabiduría del Creador	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 2: Las abejas: Pequeñas arquitectas que reflejan la sabiduría del Creador	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 3: Las hormigas: Una lección de sabiduría escrita en la creación	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 4: Las mariposas: Una obra maestra de belleza y transformación	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 5: Las luciérnagas: Las pequeñas luces que iluminan la noche	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 6: Las lombrices de tierra: Los arados invisibles que sostienen la vida	¡Error! Marcador no definido.

.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 7: El escarabajo pelotero: Un pequeño ingeniero que fertiliza la tierra	¡Error! Marcador no definido.
Referencias.....	¡Error! Marcador no definido.
Las maravillas del reino vegetal.....	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 1: Los árboles: Gigantes silenciosos que sostienen la vida.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 2: La fotosíntesis: El milagro silencioso que sostiene la vida .	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 3: Las flores: Belleza, vida y sabiduría en la creación	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 4: El baobab: El gigante que almacena vida en el desierto	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 5: La polinización: Una extraordinaria cooperación que sostiene la vida	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 6: Las semillas: Pequeños milagros que anuncian la sabiduría del Creador	¡Error! Marcador no definido.
Las maravillas de los ecosistemas.....	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 1: El ciclo del carbono: Un equilibrio que sostiene la vida .	¡Error! Marcador no definido.
Referencias:	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 2: Los océanos: Un mundo de maravillas que proclama la gloria del Creador	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 3: Los arrecifes de coral: Las ciudades vivientes del océano..	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 5: La selva tropical: Un universo de vida que revela la sabiduría del Creador	¡Error! Marcador no definido.
Referencias.....	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 6: Los humedales: Los silenciosos guardianes de la vida ...	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.

Capítulo 7: Las praderas: Los grandes jardines que alimentan al mundo	¡Error! Marcador no definido.
Las maravillas del diseño en la creación	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 1: La sincronía de la vida.....	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 2: La simetría en la naturaleza: El orden que refleja la sabiduría del Creador	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 3: La proporción matemática: El lenguaje silencioso de la creación.....	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 4: La nanotecnología en la naturaleza: La extraordinaria ingeniería invisible de la creación	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 5: Los relojes biológicos: El tiempo escrito en la creación	¡Error! Marcador no definido.
Las maravillas de los fenómenos naturales	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 1: El arcoíris: Un puente de luz entre la ciencia y la promesa de Dios..	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 2: Los relámpagos: El poder eléctrico que ilumina los cielos.	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 3: Los copos de nieve: Obras maestras de cristal escritas en el cielo ...	¡Error! Marcador no definido.
Cristales que anuncian la gloria de Dios	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 4: Las auroras polares: El extraordinario espectáculo de luz en los cielos	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 5: Los eclipses: La extraordinaria precisión escrita en los cielos	¡Error! Marcador no definido.
Las maravillas del ser humano	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 1: A la imagen y semejanza de Dios: La extraordinaria dignidad del ser humano ...	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.

Capítulo 2: Un mismo diseño presente en toda la humanidad	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 3: La conciencia: La voz interior que apunta hacia Dios	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 4: El lenguaje: El extraordinario don que nos permite comunicar la verdad	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 5: Las emociones: Un reflejo del corazón con el que Dios nos creó .	¡Error! Marcador no definido.
Referencias.....	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 6: La creatividad: Un reflejo de la imaginación del Creador ..	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 7: La música: El lenguaje universal que toca el corazón humano	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 8: La memoria: El extraordinario archivo de la experiencia humana....	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 9: La capacidad de amar: El reflejo más profundo del corazón de Dios	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 10: La inteligencia	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 11: Los dos sexos: Hombre y mujer, un diseño extraordinario desde el principio	¡Error! Marcador no definido.
.....	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 12: La búsqueda de Dios: Un anhelo escrito en el corazón humano	¡Error! Marcador no definido.

Introducción

Una pregunta que ha acompañado a la humanidad desde sus orígenes

Desde que el ser humano comenzó a contemplar el cielo estrellado, a preguntarse por el origen de la vida y a enfrentarse al misterio de la muerte, una pregunta ha resonado generación tras generación: **¿Existe Dios?**

Pocas cuestiones han ocupado tanto la mente humana como esta. Civilizaciones antiguas y modernas, pueblos desarrollados y comunidades aisladas, filósofos, científicos, reyes, campesinos y personas de todas las culturas han buscado, de una u otra manera, una respuesta. Aunque las ideas acerca de Dios han sido muy diversas, resulta difícil encontrar una sociedad que jamás haya manifestado alguna forma de creencia en un Ser superior o en una realidad trascendente.

¿Por qué ocurre esto? ¿Es simplemente el resultado de la tradición, del temor, de la necesidad emocional o del deseo de encontrar esperanza? ¿O existe una razón más profunda por la cual el ser humano parece inclinarse naturalmente hacia la búsqueda de Dios?

La Biblia ofrece una explicación sorprendente. No presenta esta inclinación como un accidente de la evolución cultural ni como una simple construcción social. Afirma que Dios mismo ha dejado suficientes evidencias de su existencia para que el ser humano pueda conocer que hay un Creador. Según las Escrituras, estas evidencias no se encuentran ocultas ni reservadas para un grupo privilegiado de personas, sino que han sido puestas al alcance de toda la humanidad.

A lo largo de esta serie no intentaremos demostrar la existencia de Dios mediante argumentos personales ni apelaremos únicamente a razonamientos filosóficos. Nuestro propósito será mucho más específico: **descubrir cómo la propia Biblia afirma que Dios ha dado testimonio de sí mismo.**

Examinaremos cuidadosamente las principales evidencias que las Escrituras presentan. Veremos lo que la Biblia dice acerca de la creación y el universo, el orden y el diseño de la naturaleza, la conciencia moral presente en el ser humano y el extraordinario fenómeno de las profecías cumplidas. No se trata de ideas aisladas, sino de un conjunto de testimonios que, según la revelación bíblica, señalan hacia un mismo Autor.

Este es la primera parte de una serie que abarcara dos o tres partes. Y en esta primera parte, analizaremos las evidencias que Dios dejó en la creación acerca de sí mismo. Nuestro deseo no es imponer una conclusión al lector, sino invitarlo a recorrer este camino con una mente abierta y con disposición para examinar las evidencias. Al final, cada persona deberá responder por sí misma la pregunta que ha acompañado a la humanidad desde el principio de los tiempos: **¿Existe Dios? Y si existe, ¿ha dejado pruebas de que realmente está ahí?**



Capítulo 1: La creación

Si la Biblia tuviera que responder cuál es la primera y más grande evidencia de la existencia de Dios, no comenzaría con un argumento filosófico ni con un complejo razonamiento teológico. Comenzaría con algo que todos podemos observar cada día: **la creación.**

Desde la primera página de las Escrituras hasta la última, la creación es presentada como el gran testigo silencioso de la existencia del Creador. El universo no es descrito como un accidente, ni como el resultado de fuerzas impersonales actuando al azar durante un tiempo indefinido. La Biblia afirma que el universo existe porque fue querido, planeado y creado por Dios.

"En el principio creó Dios..."

La primera declaración de la Biblia es una de las más profundas jamás escritas:

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra."

(Génesis 1:1)

Es interesante observar que la Biblia no intenta demostrar la existencia de Dios antes de hacer esta afirmación. Simplemente declara que, antes de que existiera el universo, Dios ya existía.

La Escritura parte de una realidad fundamental: Dios es eterno, mientras que el universo tuvo un comienzo.

Esta diferencia es enorme. Todo cuanto conocemos pertenece al universo: el espacio, el tiempo, la materia y la energía. Según la Biblia, ninguno de ellos es eterno. Todos comenzaron a existir cuando Dios decidió crear.

Muchos siglos después, el profeta Isaías escribiría:

"Así dice Jehová, Creador de los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso... Yo soy Jehová, y no hay otro."

(Isaías 45:18)

La creación, por tanto, no es un acontecimiento aislado dentro de la Biblia. Es el fundamento sobre el cual descansa toda la revelación.

¿Por qué existe algo en lugar de nada?

Una de las preguntas más profundas que puede formular la mente humana es sorprendentemente sencilla:

¿Por qué existe algo en lugar de no existir absolutamente nada?

La Biblia responde esa pregunta de manera directa.

El universo existe porque Dios quiso que existiera.

No surgió por necesidad.
No apareció porque la materia fuera eterna.
No nació por casualidad.

Existe porque un Dios eterno decidió darle existencia.

El salmista lo expresó con extraordinaria sencillez:

"Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca."

(Salmo 33:6)

Y unos versículos después añade:

"Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y existió."

(Salmo 33:9)

La Biblia presenta un universo completamente dependiente de su Creador.

Nada existe independientemente de Él.

El universo tuvo un comienzo

Durante miles de años existieron diversas ideas acerca del universo. Algunos pensaban que siempre había existido. Otros imaginaban ciclos eternos sin principio ni fin.

Sin embargo, la Biblia sostuvo desde sus primeras líneas que el universo tuvo un inicio.

"En el principio..."

Esas tres palabras cambian completamente la forma de entender la realidad.

Si hubo un principio, entonces el universo no es eterno.

Y si el universo no es eterno, surge inevitablemente otra pregunta:

¿Qué produjo ese comienzo?

La Biblia responde que el origen del universo no fue una fuerza impersonal, sino la acción deliberada de un Creador eterno.

El Nuevo Testamento reafirma esta misma enseñanza:

"Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía."

(Hebreos 11:3)

El autor de Hebreos no está describiendo simplemente un acto de organización de materia preexistente, sino el poder creador de Dios dando origen al universo.

Todo lo que comienza a existir tiene una causa

La Biblia nunca formula este principio como una ley filosófica, pero lo presupone constantemente.

Nada llega a existir por sí mismo.

El profeta Isaías desafía al ser humano a observar la creación:

"Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas..."

(Isaías 40:26)

La pregunta es profundamente significativa.

No dice simplemente: "Miren las estrellas."

Pregunta:

¿Quién las creó?

La Biblia dirige continuamente la atención no solo hacia la creación, sino hacia el Creador.

De manera semejante, el autor de Hebreos utiliza un ejemplo cotidiano:

"Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios."

(Hebreos 3:4)

Cuando una persona observa una casa, no piensa que apareció por casualidad.

Cuando encuentra un libro, supone la existencia de un autor.

Cuando contempla una pintura, reconoce inmediatamente la existencia de un pintor.

La Biblia invita al lector a aplicar el mismo razonamiento al universo entero.

Si las obras humanas requieren un autor, ¿cuánto más el universo?

La creación anuncia constantemente a su Autor

Quizá el pasaje más hermoso sobre este tema sea el Salmo diecinueve.

David contempla los cielos y escribe:

"Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz. Por toda la tierra salió su voz, y hasta el extremo del mundo sus palabras."

(Salmo 19:1-4)

Es una imagen extraordinaria.

La creación no habla con palabras.

No predica sermones.

No escribe libros.

Sin embargo, día tras día y noche tras noche proclama silenciosamente que existe un Creador.

Cada amanecer.

Cada galaxia.

Cada montaña.

Cada océano.

Cada célula.

Cada ser vivo.

Según la Biblia, todos forman parte de un inmenso testimonio que señala hacia Dios.

La creación hace al ser humano responsable

El apóstol Pablo desarrolla esta idea con mayor profundidad en su carta a los romanos.

"Porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa."

(Romanos 1:19-20)

Este es probablemente el texto más importante de toda la Biblia sobre este tema.

Pablo afirma varias verdades fundamentales.

Primero, que Dios mismo tomó la iniciativa de darse a conocer.

Segundo, que la creación revela aspectos reales de su Creador.

No revela todo acerca de Dios, pero sí permite reconocer al menos dos atributos esenciales:

Su **eterno poder** y su **naturaleza divina**.

Finalmente, Pablo concluye que esta revelación hace al ser humano responsable delante de Dios.

No dice que la creación revele el evangelio.

No dice que explique el plan de salvación.

Pero sí afirma que revela suficientemente la existencia del Creador como para que nadie pueda afirmar honestamente que nunca recibió ningún testimonio de Él.

La primera huella que Dios dejó

Antes de las Escrituras.

Antes de los profetas.

Antes de Israel.

Antes de la encarnación de Jesucristo.

Dios ya había dejado un testimonio abierto delante de toda la humanidad.

Ese testimonio es la creación misma.

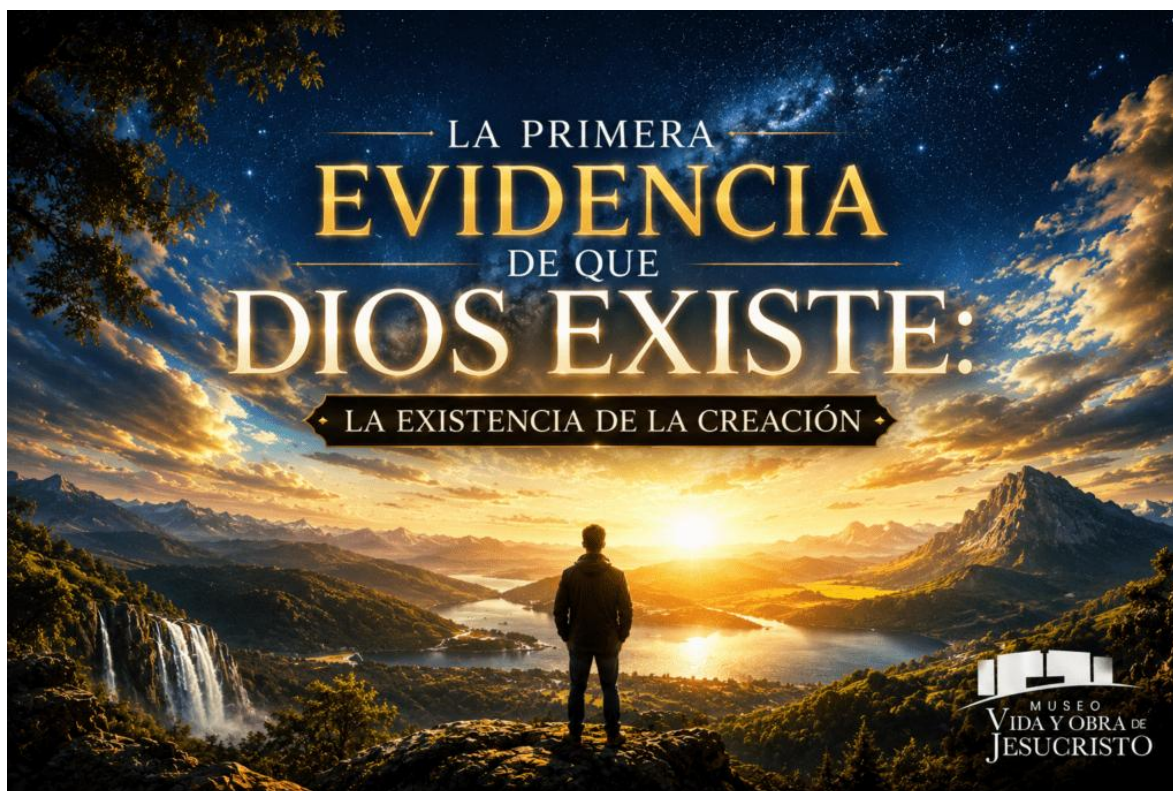
Por eso, la Biblia comienza con el Creador y no con la criatura.

La primera evidencia de Dios no fue un milagro, una visión o una voz desde el cielo.

Fue el universo entero.

Cada estrella que ilumina la noche, cada ley que gobierna la naturaleza y cada ser viviente proclaman silenciosamente la misma verdad que las primeras palabras de la Biblia anunciaron hace miles de años:

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra."



Capítulo 2: ¿Por qué existe algo en lugar de nada?

Pocas preguntas han intrigado tanto a la humanidad como esta: **¿Por qué existe algo en lugar de no existir absolutamente nada?** Aunque parece una pregunta sencilla, en realidad es una de las más profundas que la mente humana puede formular. Antes de preguntarnos cómo comenzó el universo o cuál es su propósito, debemos responder una cuestión aún más fundamental: **¿por qué existe el universo?**

A lo largo de la historia, filósofos, científicos y pensadores han intentado responder esta pregunta desde diversas perspectivas. Algunos han propuesto que el universo siempre ha existido. Otros han sugerido que surgió espontáneamente como consecuencia de procesos naturales. Sin embargo, cuando abrimos las páginas de la Biblia encontramos una respuesta completamente distinta.

La Biblia no comienza intentando demostrar la existencia de Dios mediante razonamientos filosóficos. Tampoco dedica sus primeras páginas a defender que Dios existe. Simplemente declara una verdad que constituye el fundamento de toda la revelación bíblica:

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra."

(Génesis 1:1)

Este versículo, compuesto por apenas diez palabras en español, responde algunas de las preguntas más importantes que el ser humano puede plantearse. Nos dice que el universo tuvo un comienzo, que ese comienzo no fue producto del azar y que detrás de toda la creación existe un Creador eterno.

Observe que la Biblia distingue claramente entre Dios y la creación. Dios no forma parte del universo; existe antes que él. El universo comenzó a existir, pero Dios no comenzó a existir. Él es eterno. El salmista expresó esta verdad con extraordinaria belleza:

"Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios."

(Salmo 90:2)

Esta diferencia es fundamental. Todo cuanto conocemos pertenece al universo: el tiempo, el espacio, la materia, la energía y las leyes que gobiernan la naturaleza. Según la Biblia, todas estas cosas tuvieron un origen. Solamente Dios es eterno y existe independientemente de todo lo creado.

Por esta razón, la Biblia jamás presenta al universo como una realidad autosuficiente. La creación depende completamente de su Creador para existir. El profeta Isaías escribió:

"Así dice Jehová, Creador de los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso... Yo soy Jehová, y no hay otro."

(Isaías 45:18)

Desde la perspectiva bíblica, la existencia del universo no es un accidente ni una necesidad inevitable. Dios no creó porque estuviera obligado a hacerlo.

Tampoco creó porque le hiciera falta algo. La creación existe porque así lo quiso el Dios eterno, quien, por su voluntad soberana, dio origen a todo cuanto existe.

El rey David expresó esta verdad de manera admirable al contemplar el poder creador de Dios:

"Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca... Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y existió."
(*Salmo 33:6, 9*)

¡Qué extraordinaria declaración! El universo no surgió por casualidad ni por necesidad. Existió porque Dios habló. La creación responde a la voluntad del Creador. Todo cuanto vemos, desde las galaxias más lejanas hasta la más pequeña de las células, existe porque Dios quiso que existiera.

El Nuevo Testamento reafirma esta misma enseñanza. El autor de la carta a los Hebreos escribe:

"Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía."
(*Hebreos 11:3*)

La Biblia, por lo tanto, no solo responde a la pregunta de cómo comenzó el universo, sino también a la pregunta de por qué existe. Su respuesta es clara: el universo existe porque fue creado por Dios.

Esta afirmación tiene profundas implicaciones. Si el universo fue creado, entonces no es eterno. Si no es eterno, tuvo un principio. Y si tuvo un principio, debemos preguntarnos cuál fue la causa de ese comienzo. La Biblia responde que esa causa no fue una fuerza impersonal, ni el azar, ni la materia misma, sino el Dios eterno que existe desde antes de la creación.

Quizá nunca lleguemos a comprender completamente el misterio de la eternidad de Dios, pero las Escrituras nos invitan a dirigir nuestra atención hacia una realidad evidente: el universo está aquí. Existe. Y su existencia demanda una explicación.

Para la Biblia, esa explicación no comienza con la materia, ni con la energía, ni con el tiempo. Comienza con Dios.

Por ello, las primeras palabras de las Escrituras no solo introducen el relato de la creación; también establecen el fundamento sobre el cual descansa toda la fe bíblica:

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra." (*Génesis 1:1*).

Ese versículo no pretende responder todas nuestras preguntas. Pero sí responde la más importante de todas: **¿Por qué existe algo en lugar de nada?** Porque, antes de que existiera el universo, existía Dios; y fue Él quien, por su voluntad, poder y sabiduría, dio origen a todas las cosas.

Gracias por leer este extracto

Gracias por dedicar unos minutos a leer este extracto. Tal vez, al igual que millones de personas a lo largo de la historia, usted también se haya hecho una de las preguntas más importantes que puede formular el ser humano: **¿Existe realmente Dios?** Y si la respuesta es sí, surge una segunda pregunta aún más profunda: **¿Cómo es?**

Este libro no fue escrito para quienes aceptan una respuesta sin pensar, sino para quienes desean examinar las evidencias. A lo largo de sus páginas recorreremos el testimonio que, según la propia Biblia, Dios ha dejado al alcance de toda la humanidad: la creación. No se trata de una invitación a creer ciegamente, sino a observar, reflexionar y descubrir por qué las Escrituras afirman que el universo entero señala hacia su Creador.

En el libro completo descubrirá:

→ Por qué la Biblia presenta la **creación** como la primera y más grande evidencia de la existencia de Dios.

→ La respuesta bíblica a una de las preguntas más profundas de la filosofía: **¿Por qué existe algo en lugar de no existir absolutamente nada?**

- Por qué las Escrituras afirman que **el universo tuvo un comienzo**, muchos siglos antes de que este tema fuera ampliamente debatido por filósofos y científicos.
- Qué significa la afirmación: "**Todo lo que comienza a existir tiene una causa**", y cómo la Biblia responde cuál es esa causa.
- Cómo el extraordinario orden, precisión y diseño del universo apuntan hacia la existencia de un Creador inteligente.
- Las maravillas del cuerpo humano, el ADN, la célula, el cerebro, el embarazo, el nacimiento y muchos otros ejemplos que muestran el asombroso diseño presente en la vida.
- El impresionante mundo de los animales, las aves, los océanos, los insectos, las plantas y los ecosistemas, explorando cómo cada uno refleja el orden y la sabiduría presentes en la creación.
- Un recorrido cuidadosamente documentado por cientos de ejemplos tomados de la naturaleza para responder una sola pregunta: **¿Ha dejado Dios evidencias de su existencia?**

Mucho más que un libro sobre apologética

Este libro no intenta ganar una discusión ni desacreditar a quienes piensan diferente. Su propósito es presentar, de manera sencilla y accesible, lo que la propia Biblia afirma acerca de las evidencias que Dios dejó en la creación. Cada capítulo invita al lector a contemplar el universo, la naturaleza y la vida desde la perspectiva de las Escrituras, permitiéndole sacar sus propias conclusiones.

Con un lenguaje claro, abundantes ilustraciones, ejemplos cotidianos y una lectura organizada en capítulos breves, esta obra está diseñada tanto para quienes apenas comienzan a explorar estas preguntas como para creyentes que desean fortalecer los fundamentos de su fe.

Un viaje fascinante por las huellas del Creador

Imagine observar el cielo estrellado, contemplar la extraordinaria complejidad del ADN, descubrir la precisión de las leyes que gobiernan el universo o maravillarse ante el diseño del cuerpo humano... y preguntarse si todo ello puede ser únicamente el resultado del azar.

En este libro recorrerá uno de los temas más apasionantes de toda la Biblia: **las evidencias que Dios dejó en la creación para que toda la humanidad pudiera conocer que existe un Creador**. Al terminar su lectura, probablemente no volverá a contemplar el universo de la misma manera.

Ver el libro aquí:

**[¿Existe Dios? Y si existe... ¿Cómo es? Parte I —
Museo Vida y Obra de Jesucristo](#)**